

IMÁGENES DE LA MEMORIA EN UN ÁLBUM FOTOGRÁFICO

Karen Parrado Beltrán¹

Resumen

La configuración de un discurso visual que se vale del acto fotográfico como medio expresivo de un pasado, constituye una intención por fijar en la memoria colectiva imágenes emblemas de una comunidad atravesada por distintos actores y acciones. La imagen es aquí el eje de apoyo para que relatos, memoria e institucionalidad converjan en una amalgama irregular de narrativa e identidad. Una propuesta visual que se toma el espacio expositivo para revelar las fotografías que el pasado ha guardado para el presente

Palabras clave

Imagen, memoria, relato, identidad, universidad

Abstract

The configuration of a visual speech which makes use the photographic act as an expressive medium of a past, constitutes an intention to fix images in the collective memory of a community emblems pierced by different actors and actions. The image here is the support axis for stories, and institutional memory converge on an irregular amalgam of narrative and identity. A visual proposal which is taken the exhibition space to reveal the photographs saved in the past for the present.

Key words

Image, memory, story, Identity, University.

¹ Estudiante del pregrado de Diseño Gráfico, Universidad Nacional de Colombia y del pregrado de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Central. <Email: kaparradob@unal.edu.co>

La exhibición de imágenes intimistas de la universidad, dispuestas desde el 21 de marzo de 2013 en el espacio expositivo de *UN álbum fotográfico*, fue el resultado de un trabajo conjunto realizado por el Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia en colaboración con el proyecto Saber y Vida del Instituto de Estudios Políticos Relaciones Internacionales (IEPRI), el grupo Memoria y Palabra y la Dirección de Museos de la sede Bogotá. La exposición puede establecerse como un signo en la construcción de un relato fotográfico que se lanza a la consolidación de memoria e identidad, delimitada por el espacio social del campus de la Universidad Nacional.

La muestra presente en la exposición es un compendio clasificado, depurado, restaurado y publicado de imágenes y recordatorios visuales cuya fuente principal es la fotografía. Este elemento visual, fundamental para la narración y visualización de la historia de un colectivo, concreta la memoria a través de las acciones de reavivar, recordar y reafirmar un pasado de construcción progresiva en el presente.

La exposición se presenta como un álbum transitable y habitable desde el cual se da apertura a los transeúntes para que experimenten la inmersión del presente en el pasado, en la historia de la universidad que es a su vez la de sus actores y acciones. Se involucra al espectador en la acción de transitar para evocar, y de esta manera habitar un espacio histórico al cual pertenece en alguna de sus etapas, generando un grado de identificación del que observa con la disposición de un espacio que secciona y revela esta historia a través de imágenes. Claramente la exposición plantea una relación con la figura del álbum fotográfico desde su nombre mismo; un juego de palabras que aluden a la identificación de la Universidad Nacional y a la configuración de un relato nostálgico derivado del muestreo figurativo de la vida universitaria a lo largo de la historia en el objeto álbum.

Rastrear la memoria de la universidad es proponer un espacio para la cristalización de lo que ha quedado atrás en el tiempo pero que continúa presente en el archivo fotográfico, en el conglomerado de imágenes de un álbum dispuesto en paredes y bloques expositivos. La vivencia de una comunidad universitaria que ha construido memoria a través del tiempo y que, para eludir lo efímero de esta, se expone en fotografías que la han capturado y disecado.

Se exponen recuerdos en el recorrido de una memoria intencional, en el transcurrir de una muestra que, como sección fragmentaria de una realidad, establece cierta carga de emotividad con el espectador partiendo de tres espacios definidos: *hogar, cultura y política*, desde donde se acuñan imágenes de emotividades diferentes, mas no excluyentes. Una especie de mediación visual de la memoria universitaria, que si bien propone un espacio para revivir un pasado vigente en el presente, no escapa a interpretaciones paralelas, complementarias a su intención como

discurso visual; y que asume un hervor de posibilidades de lecturas latentes en el espacio expositivo dispuesto a modo de álbum fotográfico.

Esta triada de la exposición (*hogar, cultura y política*) dirige la ruta fotográfica del observador, la cual demarca las imágenes con información clave y cronológica como nombres de personas, escenarios y fechas a manera de anotación documental tal como ocurre en el álbum fotográfico familiar. En este escenario la imagen presenta los momentos memorables de una comunidad, exalta las figuras y las acciones más representativas de su esencia como claustro universitario y como familia, e institucionaliza un pasado común, entretejiendo la memoria individual en la construcción nemotécnica de un álbum colectivo¹. Se alude a la idea de familia al generar la sensación de estar recorriendo un pasado fotografiado al cual se pertenece desde el presente por medio de las acciones de observar, leer y retener.

Álbum y familia son dos factores de autoreconocimiento e identificación que se consolidan en la representación icónica de la fotografía. La imagen documenta el hecho, pero más allá de esto, canaliza recuerdos y formas de ser y de sentir; estructura la memoria de un grupo social para la formalización de la misma que, en tiempos de sobresaturación visual, requiere de un esfuerzo dirigido hacia las sensibilidades de grupo y hacia la idea de pertenencia a una fraternidad y el valor de la misma.

Una intencionalidad visual que conduce la ruta de una versión de memoria en específico, aquella validada por la institucionalidad del establecimiento en la figura de Universidad Nacional de Colombia, y que excluye por el camino otros relatos y otras formas de ser, conocer y vivir en el espacio universitario.

Espacio universitario e imágenes de poder

De otro lado, como signo de identificación de los miembros pertenecientes a la comunidad universitaria de la Nacional, la exposición también permite la observación de fenómenos de reapropiación y resignificación de los espacios universitarios. En este ámbito de identificación se posiciona la estatua de Francisco de Paula Santander; aquella que fuera fijada en primer momento en la plaza en 1973, como figura emblemática del carácter liberal que el conocimiento

¹ Julián David Romero Torres. ¡Luz! ¡cámara! ¡acción! El lente de la fotografía familiar, en Cuadernos de Sociología. (Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2010), 244.

suponía en la universidad, y que hoy irónicamente porta el nombre de «Plaza Ché». Como símbolo ha sufrido transformaciones permanentes y drásticas, las cuales transgreden la imagen de un prócer propio de un discurso histórico local, lo que ha traído consigo la transformación de su rol como imagen de poder perteneciente a la visión tradicionalista; destronándola y marginándola del escenario universitario.

Es posible considerar que el ambiente de agitación de la universidad, y su carácter liberal como ente académico de diversidad y convergencia de todos los factores sociales del territorio nacional, haya sido el detonante de la transgresión constante contra este monumento. Al igual que es posible adjudicar un valor de resistencia al hecho de hacer una reapropiación del principal escenario de aglomeración estudiantil, reconfigurándolo por medio de una nueva imagen de poder, un nuevo símbolo inscrito esta vez en el muro y no en el bronce; una resignificación de la plaza por medio de la acción irreverente del estencil, en la figura de un hombre igualmente político como Santander, pero que expresa una afinidad más legítima con el pueblo, con la comunidad de los dominados y no con la clase dominante. Y puesto que en un ambiente estudiantil como el de la Universidad Nacional de Colombia, atravesado por tantos vectores de conflicto y reflexión, se manifiestan imágenes que son signos de identificación y poder porque engloban ideales de lucha o cambio derivados del contexto nacional tangencial al de la propia comunidad universitaria, la afinidad con el pueblo, en este caso, se expresa en un hombre de actividad política más no de la clase política.

De alguna manera, la resignificación de la plaza como un espacio de lucha y de construcción de nuevos discursos sociales y políticos, encuentra su estandarte en el rostro de un revolucionario; y en medio de un proceso de adaptación de esta, la imagen más representativa de todo el archivo fotográfico es del Ché Guevara, en una expresión propia de la insumisión del espíritu universitario de la Nacional. Esta imagen, desprendida del lente del fotógrafo Alberto Korda, se imprimió en un muro e invadió nominalmente la plaza, se erigió en la altura, retando la monumentalidad del Santander erigido sobre el cemento; se posicionó en el centro de la misma y relegó a la estatua de Santander, que como se observa en las fotos de la exposición, se ubicaba a un costado; y con esto la invisibilizó, hasta exiliarla.

La imagen del Ché es símbolo de una comunidad juvenil que habita y discurre en el ambiente universitario del campus, y que es afectada por ella como legado de una memoria universitaria pasada. Pero también dicha imagen es la identificación nostálgica de una generación que, en un intento escurridizo, procura afectar su sociedad desde las losas de una plaza que lleva por nombre a un revolucionario foráneo, que de manera metafórica cristaliza todo el proceso ideológico del esfuerzo estudiantil por hacer algo más que solo adquirir una formación profesional. Del propósito de consolidar un espíritu crítico y constructivo hacia ideales participativos que logren una sociedad más justa y equitativa.